

Mariela CEVA, *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina. Los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria (1887-1955)*, Biblos, Buenos Aires, 2010, 206 pp.

El propósito de estas líneas es hacer una reseña crítica de la última obra de Mariela Ceva, la cual es el producto de su tesis de doctorado. Este libro se propone indagar “sobre los roles de los trabajadores y de la familia en contextos de industrialización reciente y en el marco de la inmigración contemporánea en la Argentina entre 1887 y 1955” (p. 15). Para llevar adelante este estudio, la autora analiza una rica variedad de fuentes provenientes de los repositorios empresariales de la Algodonera Flandria y de la Fábrica Argentina de Alpargatas, así como también periódicos, entrevistas y expedientes generados a partir de las huelgas realizadas en el periodo.

Los archivos de fábrica brindan nuevas posibilidades para estudiar el pasado. Entre los trabajos pioneros en este nuevo campo se encuentran los estudios de Mirta Zaida Lobato (1993, 2001 y 2004). La utilización de este tipo de material es compleja, ya que no son archivos tradicionales y, por lo tanto, la organización está sustentada por criterios vinculados a la lógica de las instituciones. No obstante, la riqueza y la potencialidad de este material hicieron posible el avance en estos trabajos dedicados al mundo de los trabajadores y de las relaciones laborales, dando lugar a una mirada desde el interior de las fábricas. Estos repositorios abren un variado abanico de alternativas de estudio; a través de ellos es posible profundizar en los estudios del trabajo, de la familia, de las empresas, de la inmigración, de los sindicatos y de las comunidades.

A nuestro entender el aporte más importante de esta obra es el enfoque que plantea. Ceva trata de hacer un análisis integral conjugando principalmente tres elementos constituyentes de las relaciones laborales; a saber, el rol de los trabajadores y la familia, de la inmigración y de las empresas –en menor medida, introduciendo también el rol de la religión–. La contribución principal a los estudios del mundo del trabajo, las empresas y la inmigración es justamente captar la interrelación entre estos tres elementos de la historia de las relaciones laborales en la Argentina contemporánea. Comprender la interrelación entre estos tres elementos, y no estudiarlos por separado, permite adentrarse con más profundidad y llegar a un mayor conocimiento de estos fenómenos. Así pues, permite estudiar la realidad social como un entramado de relaciones sociales en constante reformulación y cambio, y no un juego de compartimentos estancos.

Para llevar adelante su análisis, la autora encaró un abordaje centrado básicamente en tres grandes problemáticas. La primera consiste en una mirada al tema en una combinación micro y macroeconómica haciendo un análisis histórico y económico; la segunda,

son las dimensiones étnicas; y la tercera, la reintroducción de la familia en el mundo del trabajo. Hasta ahora estos elementos formaban parte de estudios escindidos, el objetivo de la autora es reconstruir una historia integral, en donde se aborda el mundo del trabajo desde la articulación entre estas tres esferas. Esta mirada integradora se hace desde una perspectiva interdisciplinaria, la cual ha comenzado a marcar las nuevas miradas historiográficas. La autora afirma que “a través de un acercamiento interdisciplinario y con un enfoque microanalítico, es posible no sólo cuestionar grandes esquemas interpretativos, sino también formular modelos que contribuyan a revalorizar nuevos y/o viejos núcleos conceptuales” (p. 16). Desde esta perspectiva, es fundamental el estudio de la familia en relación con la industrialización y la inmigración, ya que lo que se propone brindar es un análisis socio-histórico, en el cual la sociedad es vista como un conjunto de relaciones, o de configuraciones sociales, “entendidas como una forma sincrética de hechos diferentes que se desenvuelven en el horizonte de un individuo y en el centro de su propia experiencia del espacio y de sus prácticas sociales” (p. 18). La autora percibe desde un comienzo la presencia de redes sociales en los procesos de migración y de ingreso en el mercado laboral. Por tal motivo, parte desde esta perspectiva para comprender las características y los efectos de aquellos fenómenos. Ceva toma elementos fundamentales de los trabajos de Tamara Hareven (1977 y 1982) y Margaret Grieco (1987). La primera fue quien propuso estudiar la familia en la larga duración y los grupos sociales en los cuales el individuo se desenvolvía, relacionando los tiempos individuales con los familiares y con los industriales. Grieco profundizó y diversificó esta propuesta planteando, entre otras cosas, que el éxito de algunas familias en el mercado laboral conducía a transmitir la experiencia a otros familiares, originándose así una vinculación entre empleo en cadena y cadena migratoria.

El libro ha sido organizado siguiendo tres grandes temáticas: empresas, trabajo e inmigración. El capítulo I se inserta en el marco de los estudios orientados hacia la historia de las empresas. La autora se apoya en trabajos precedentes realizados en coautoría con María Inés Barbero y busca marcar las diferencias que presentan empresas asentadas en espacios sociales, culturales y económicos diversos en la Argentina de 1885 y 1950, como lo son la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria. Además, busca señalar características específicas del sector del calzado y textil, pero, especialmente, brinda el marco de referencia de los “patrones” con quienes los inmigrantes se relacionaban y los modos a través de los cuales las empresas buscaban llevar a cabo su gestión. El capítulo II muestra el asentamiento en el espacio, la cotidianidad de los trabajadores, sus lugares de esparcimiento, sus actividades extralaborales, sus modos de participación y también su actitud frente a la llegada del peronismo. En el capítulo III se aborda la tensión que se generó en estas empresas del sector textil, casi todas con gestión empresarial paternalista y muchas desde un catolicismo social, con la política peronista y con el sindicalismo.

Una vez identificados y delimitados los espacios de los trabajadores, se pasa a la segunda parte del libro: el trabajo. Aquí hace falta poner esta obra en su contexto historiográfico para poder apreciar mejor el aporte que representa en los debates sobre el tema. La renovación historiográfica de los años ochenta trajo aparejado una recuperación de los trabajadores, ahora en estrecha relación con los espacios de sociabilidad, como el barrio y la comunidad. Así pues, la mirada ingresó en el propio ámbito laboral y hacia fines de los ochenta y principios de los noventa comenzaron a surgir análisis en torno a las fábricas.

cas. En este marco historiográfico la autora llega a los análisis del mundo del trabajo del cual se ocupa en el capítulo IV. *Empresas, trabajo e inmigración* es un análisis en el cual se incluyen diferentes aspectos que nos ayudan a comprender el mundo del trabajo tanto cuantitativa como cualitativamente, en el cual se incorporan, también, las relaciones de género dentro del ámbito laboral. Se presta atención, por un lado, a cuántos y quiénes eran los trabajadores, ya que estamos en un periodo en el cual el número de obreros aumentó constantemente y su origen étnico se vio modificado, los movimientos sindicales cobraron un nuevo impulso y la política que hasta ese momento se empleaba en los talleres difería de las empleadas en las nuevas empresas y la especificidad que va adquiriendo la inserción en el mundo laboral de la mujer. Por otro lado, analiza la presencia de los trabajadores en sus puestos de trabajo, que se encuentra íntimamente relacionada con la forma en que se realizaba su ingreso y su carrera posterior dentro o fuera de la empresa. Aquí también incluye a la mujer trabajadora en el análisis.

En el capítulo V el objeto de análisis es la inmigración. Con respecto a este nudo problemático, la autora se nutre del concepto de “cadena migratoria”, el cual se ha ido complejizando en la medida en que distintos autores han ido reelaborando el concepto.

Finalmente, el capítulo VI se centra en una historia familiar de trabajadores italianos. Aquí la autora se propone hacer un análisis a través de este estudio de caso.

Este libro permite abrir un campo de nuevos interrogantes que nos insta a seguir profundizando. Creemos que esta obra es muy importante y abre un camino en el estudio del mundo del trabajo, en el que había pocos pero importantes avances, de los que forma parte principal el trabajo de Ceva. Desde este punto de vista, la obra es una verdadera contribución al conocimiento, de lectura obligada para todos los investigadores que nos dedicamos al mundo del trabajo. Sobre todo, como ya hemos dicho, en lo que se refiere al enfoque de historia integral que plantea.

VERÓNICA NORANDO